



El Detente

del Sagrado Corazón de Jesús

¿Qué es el Detente?

El Detente es una pequeña imagen que muestra al Sagrado Corazón de Jesús con la jaculatoria: "¡Detente!, el Corazón de Jesús está conmigo. ¡Venga a nosotros Tu Reino!". Llevándolo con nosotros, expresamos nuestro amor y confianza a Jesucristo, suplicando su protección contra las tentaciones del demonio. No es un amuleto sino un signo de nuestra esperanza en Él y en su Amor tierno y cariñoso.

Se invita a los fieles a llevarlo consigo, bien en la ropa o en la billetera, bien en la cartera o en el carro. No requiere de una imposición especial como en el caso de los escapularios.

Origen

Fue el mismo Corazón de Jesús quien pidió a Santa Margarita María de Alacoque (s. XVII) que confeccionara esta imagen para colocarla en las casas y llevarla puesta. Responde a una de las doce promesas que le hizo a la mística: "Seré tu refugio seguro durante la vida y sobre todo en la hora de la muerte".

Otra salesa, la venerable Ana Magdalena Rémuzat (s. XVIII) recibió la revelación divina de **auxiliar con esta insignia a los atacados por la gran peste de Marsella, y la devoción se extendió por muchos países.**

Tras un hecho milagroso en 1870 en Roma, que conmovió al papa Pío IX, en el que una bala se detuvo ante el detente que llevaba un soldado en su pecho, el Santo Padre dijo:

"Voy a bendecir este Corazón y quiero que todos aquellos que se hagan según este modelo, reciban esta misma bendición. Que Satanás no pueda causar daño a aquellos que lleven consigo este Escudo, símbolo del Corazón adorable de Jesús".

Concedió en 1872 indulgencias parciales para todos los que, llevándolo, rezasen diariamente un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria. El Papa Pío IX compuso esta oración:

Ábreme, oh buen Jesús,

las puertas de tu Sagrado Corazón;

úneme a Él para siempre.

Que todas las respiraciones

y palpitaciones de mi pobre corazón,

aún cuando esté durmiendo,

te sirvan de testimonio de mi amor

y te digan sin cesar: "Señor, te amo".

Recibe el poco bien que yo hago,

y dame tu santa gracia para reparar

todo el mal que he hecho.

Para que te ame en el tiempo

y te alabe por toda la eternidad,

Amén.

Sagrado Corazón de Jesús,

en Ti confío. (3 veces)

Oración de nuestro Papa Francisco

ante el Coronavirus

"Oh María, tú resplandeces siempre en

nuestro camino como signo de

salvación y de esperanza.

Nosotros nos confiamos a ti, Salud de

los enfermos, que bajo la cruz

estuviste asociada al dolor de Jesús,

manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación de todos los pueblos,

sabes de qué tenemos necesidad y

estamos seguros que proveerás, para

que, como en Caná de Galilea, pueda

volver la alegría y la fiesta después de

este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a

conformarnos a la voluntad del Padre y

a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha

tomado sobre sí nuestros sufrimientos

y ha cargado nuestros dolores para

conducirnos, a través de la cruz, a la

alegría de la resurrección.

Bajo tu protección buscamos refugio,

Santa Madre de Dios. No desprecies

nuestras súplicas que estamos en la

prueba y libéranos de todo pecado, o

Virgen gloriosa y bendita".

Pro Ecclesia Sancta